En esta comunicación queremos dar a conocer un proyecto escolar que nació de la colaboración entre nuestro centro de educación infantil y primaria Maestro Emilio Alonso y el Instituto Leonés de cultura a través de Bibliobuses de León.

El proyecto, que se presentó a través de la plataforma e-twinning de la Unión Europea forma parte a su vez de un proyecto global Erasmus + que se lleva desarrollando en el colegio desde 2021.

Erasmus + es una acción para la internacionalización del centro escolar financiado por la Unión Europea que implica movilidades al extranjero tanto de alumnos como de docentes y acompañantes. Se llevan a cabo formaciones para los docentes, aprendizaje por observación para conocer cómo trabajan otros compañeros e intercambiar buenas prácticas, y finalmente se hacen movilidades con grupos de alumnos a otro centro escolar para trabajar juntos sobre un tema en común.

CRA MAESTRO EMILIO ALONSO

eTwinning

European Commission

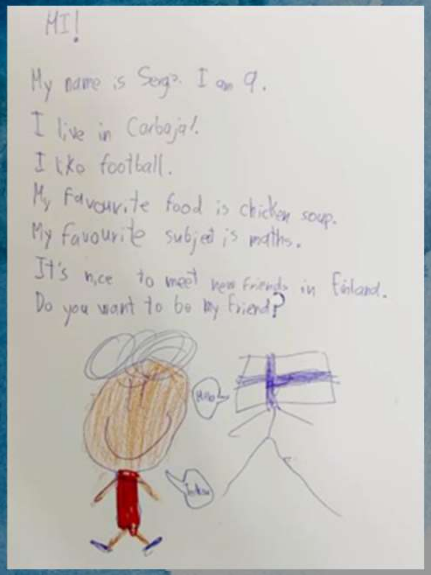
Erasmus+
Enriqueciendo vidas, abriendo mentes.

El año pasado, en una de estas movilidades, viajamos a Finlandia para observar cómo trabajan nuestros compañeros en la escuela, conocer con mayor profundidad su currículo, intercambiar buenas prácticas escolares, ver in situ cómo funciona un centro finlandés y, en definitiva, intentar empaparnos del modelo educativo que tanta fama tiene a nivel mundial para ver qué prácticas podemos reproducir en nuestro centro con el fin de mejorar la calidad educativa de nuestras clases.

Un día llegó al centro el Bibliobús. Algo que nosotros creíamos tan cercano y tan "nuestro" resulta que a tantos kilómetros de casa también había un Bibliobús como el nuestro pero con algunas pequeñas diferencias ...

El Bibliobús es una herramienta para la animación a la lectura. Los niños y niñas ven al bibliobús como una visita que les ilusiona. Primero, porque les libera unos minutos de las clases. Después se crea una reunión social en torno a los préstamos de cada niño. Finalmente llega la hora de pasar el carnet y meter en la bolsa de tela las nuevas aventuras.

Como maestro de escuela rural creo necesario agradecerles la labor que llevan a cabo tanto en la vertiente social llevando la cultura a nuestros pueblos, como en particular en mi ámbito en lo relativo a la animación a la lectura temprana.



La idea inicial era que nuestros alumnos se presentasen, presentar nuestros bibliobuses, hablar de los libros que leían los alumnos y finalmente hacer una lectura conjunta en ambos países. Despedida y cierre. Claro, conciso, concreto, fácil.

Pero los maestros habitualmente no podemos estar conformes con un poquito de trabajo extra, y al final lo que hicimos fue:

Presentaciones de las escuelas con videos – Cartas de presentación entre los niños – Videoconferencia para que se conocieran los alumnos – Tarjetas de navidad escritas a mano y envío de productos típicos de los países en navidad – Actividades transversales con el bibliobús como protagonista – Presentación de los bibliobuses de cada país – Entrevista a ambas bibliotecarias – Diseños locos de bibliobuses divertidos – Videoconferencia para mostrar nuestros diseños e intercambiar experiencias acerca de libros leídos - Lectura grupal en ambos países del libro "Pippi Calzaslargas" / Peppi Piktätossu – Videoconferencia en la que mostramos cúales eran nuestros personajes y momento favorito en la historia – Colección de fotos de alumnos y profes convertidos en Pippi…

En los primeros momentos del proyecto tuve la suerte de coincidir con el presidente del Instituto Leonés de Cultura y este se interesó por el mismo. Enseguida me puso en contacto con Roberto Soto – Bibliobuses de León y a partir de ahí todo fue interés y colaboración.

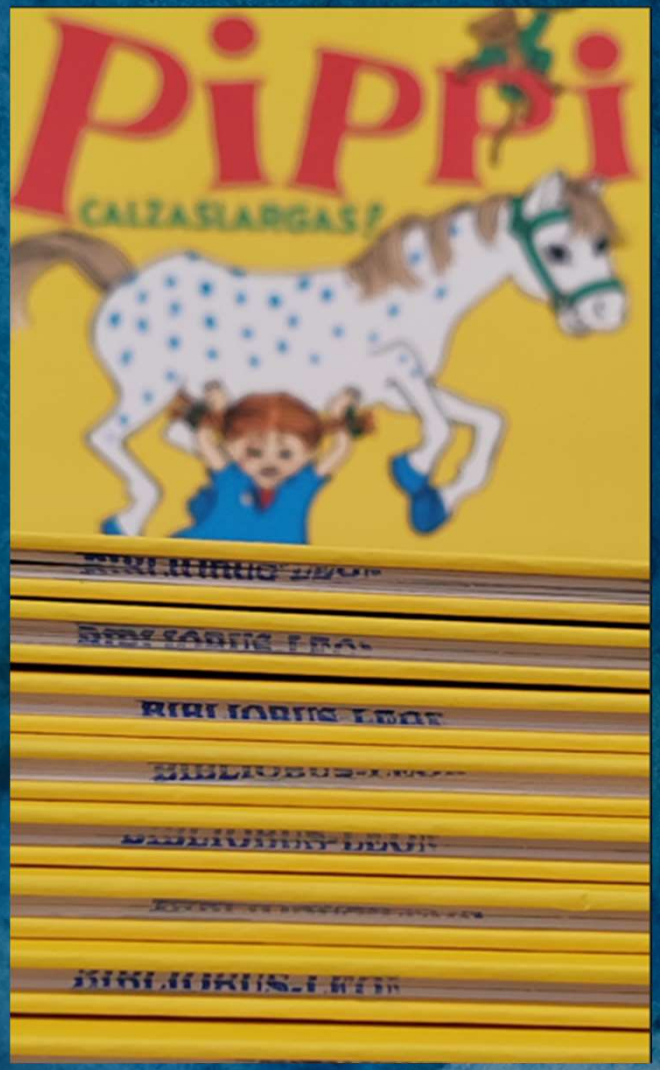
Para nosotros es muy importante el hecho de poder dar visibilidad a las actividades que hacemos desde el centro. También debo decir que, aunque no buscamos la "medalla", es muy reconfortante que alguien se interese por lo que hacemos en los colegios, que nos apoye y, en cierta medida, que reconozca nuestro esfuerzo. Esto nos anima a seguir trabajando y a ser mejores profesionales.

En la primera etapa se hicieron presentaciones, cartas, postales de navidad y todos esos materiales, junto con algunos turrones de un lado y bombones de otro, viajaron entre ambos países. Tras la primera videollamada decidimos empezar a trabajar contenidos relacionados con nuestro eje central. Así llegaron las entrevistas a las bibliotecarias de ambos bibliobuses.

Y después le dimos un enfoque transversal al bibliobús. Y vimos que se podía trabajar desde lengua, matemáticas, valores... y empezamos a ver que el bibliobús llevaba la cultura a todos por igual, y que un niño o una niña de nuestro pueblo tenía la misma oportunidad de asomarse a la lectura que un niño o niña que vive cerca de las bibliotecas, y vimos que el bibliobús ahorraba viajes en coche particular, y hablamos de la huella de carbono, y lo relacionamos con los objetivos de desarrollo sostenible, y la agenda 2030 ... y nos liamos mucho, mucho...

Si es que el bibliobús da mucho juego.

Acto seguido comenzamos a preparar nuestros “diseños locos de bibliobuses” y los describimos usando el verbo have got en inglés. My library bus has got a swimming pool. My library bus has got an ice cream machine. My library bus has got a football pitch. My library bus has got a disco. My library bus has got a disco. My library bus has got a cold drinks machine. Así que ya saben: ideas para mejorar el biblobús según sus usuarios más pequeños, poner discoteca, piscina, un campo de fútbol, máquina de helados y máquina de refrescos.



La siguiente acción fue que los niños contaran brevemente cuál era el último libro que habían traído del bibliobús, cuales eran los personajes principales y por qué les había gustado . En los niveles que nos movemos y con el conocimiento de la lengua extranjera que tienen los niños, nos limitamos a decir “my book is … I like it because it is interesting/funny/exciting…” algunos con mayor nivel hablaron de los personajes o hicieron un pequeño resumen.

Lo bonito de esto es que cuando hicimos la segunda videoconferencia para mostrar los libros que habían leído y los diseños de los bibliobuses, los trabajos de los niños eran prácticamente idénticos hasta tal punto que no se puede diferenciar si los libros y los diseños eran de España o de Finlandia…

Entonces llegó el momento de decidir qué libro íbamos a leer juntos. Viendo los libros que leían los peques, que por cierto son casi los mismos (descubrimos que allí también leen los libros “el diario de Greg”) intentamos buscar una temática (aventuras) que les agradase pero también buscar una historia conocida por todos, padres, abuelos, profes, que hiciera atractivo el proyecto también en casa, que pudiera unirnos a todos en la lectura o comentando la historia. Algo que conectara con los recuerdos de otras generaciones, que suscitara interés y que pudiéramos compartir. Y que además sirviese para ambos países. Y entonces llegó Pippi. En finés Peppi. Concretamente Peppi Pitkätossu. Honestamente creo que acertamos con la lectura. Hicimos lectura colectiva en clase. De hecho lo leímos dos veces. Los libros nos los cedió en préstamo Bibliobuses de León que, como decíamos, se volcó desde el minuto uno con el proyecto. Así sí se pueden hacer trabajos con los peques. Los centros tienen dinero de funcionamiento pero no pueden gastar mucho dinero en libros para cada acción que se lleva a cabo en cada grupo. Así que la ayuda que nos prestaron al no tener que comprar los libros fue decisiva para la calidad del proyecto.

Al final hicimos dibujos, elegimos nuestros personajes favoritos, los momentos del libro que más nos gustaron. Lo trabajamos desde inglés para exponer nuestras conclusiones, esta vez ya al final del curso con frases un poquito más largas y elaboradas. Y llegó la videoconferencia final. Y vimos a nuestros compañeros. Y leímos un fragmento del libro ellos en finés y nosotros en español para ver cómo sonaba. Y presentamos nuestros dibujos. Y leímos nuestros textos. Y pronunciamos Peppi Piktätossu y ellos pronunciaron “Pippi Calzaslargas”. Y nos reímos. Y lo pasamos muy bien durante otra jornada.

Con este trabajo logramos que nuestro alumnado tenga un primer contacto con personas en otros países, que vean las relaciones internacionales como algo habitual, algo que para nada les resulte complicado ni difícil y que no requiera un esfuerzo para ellos. En el futuro próximo parte de estos alumnos viajarán al extranjero con el programa Erasmus que tenemos en el colegio, así que quizá puedan encontrarse cara a cara con sus compañero en Finlandia. En definitiva, creemos que es importante establecer relaciones a nivel internacional, sacar nuestra escuela al mundo, ver cómo otros nos abren las puertas de su centro y que nuestros alumnos y alumnas comiencen a rodar a nivel europeo

Para concluir, y aún a riesgo de ser insistente, mis compañeros y yo queremos agradecer la labor que llevan a cabo los bibliobuses, poner en valor al bibliobús como agente de igualdad social, como herramienta de animación a la lectura y como ese elemento liberador, motivador y que genera ilusión y felicidad en el momento que lo vemos aparecer por los colegios.

Gracias por su atención.